





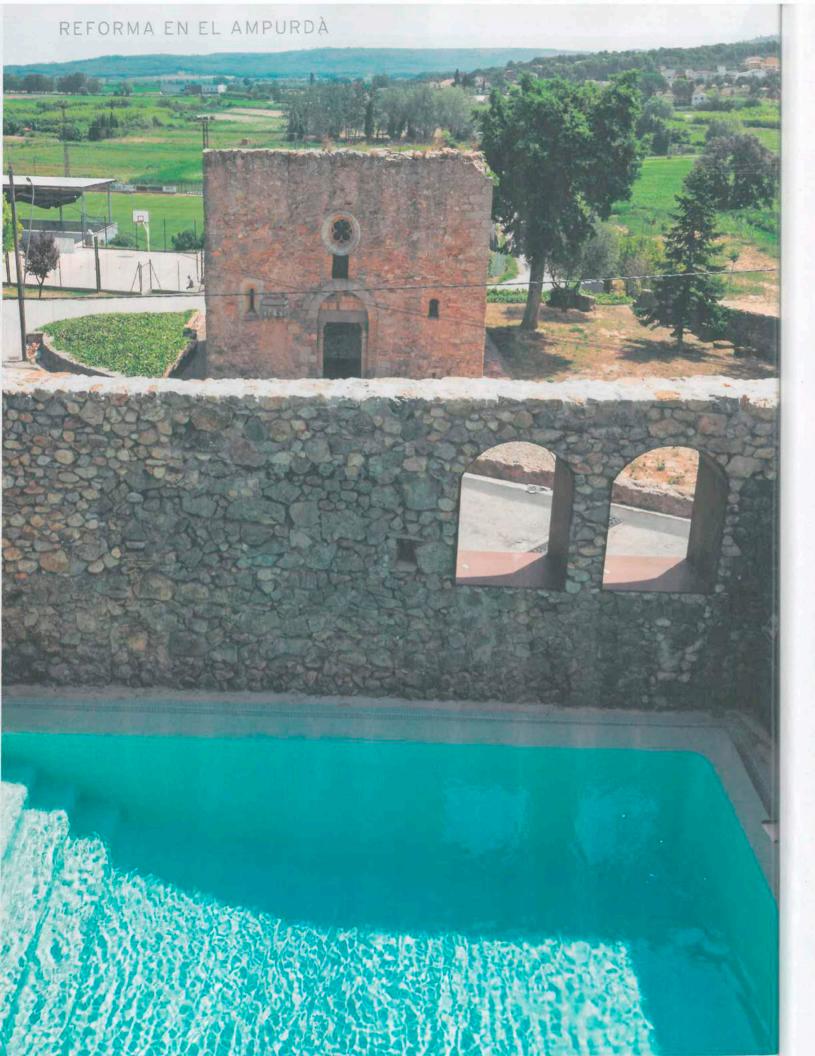


REFORMA EN EL AMPURDÀ













VIGAS CENTENARIAS

En la zona de comedor exterior bajo las grandes vigas de la casa centenaria, un sillón de jardín de resina trenzada color topo de Maisons du Monde y mesa modelo Luxembourg de Fermob. Junto a la piscina, sillón colgante de jardín modelo Ibis de Maisons du Monde, al otro lado, mesita Gladom de Ikea en color blanco y sillón modelo Vanuatu de Maisons du Monde.

Al fondo del jardín, a través de la puerta PRINCIPAL, accedemos a la planta baja





















GRISES Y AZULES

En la zona de comedor, la mesa es el modelo Colors de Ethnicraft, en color gris azulado, y las sillas son el modelo Gastro en ratán blanco de PLM Design, la lámpara sobre la mesa de comedor es el modelo Ronde Pigeon de Gubi, también en color gris. Todo adquirido en Grao. Pavimento continuo, hormigón in situ modelo Pavitron- N Decorativo de Pavindus

El salón diáfano es un gran ESPACIO multifuncional que incluye despacho









REFORMA EN EL AMPURDÀ





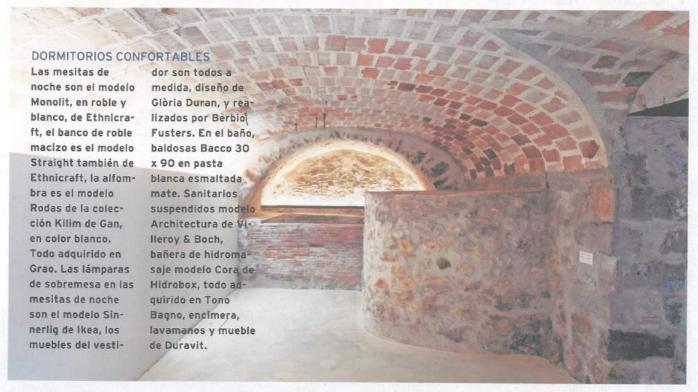




REFORMA EN EL AMPURDÀ







sta magnífica vivienda unifamiliar ha sido totalmente rehabilitada, equipada y amueblada. Dispone de un total de cuatrocientos metros cuadrados construidos y además un jardín interior de 125 m² que incluye el porche y la piscina, y un jardín de entrada de 55 m². Se distribuye en planta baja en sala de entrada, sala de estar con chimenea y horno de leña, cocina-office, comedor, bodega, cuarto de instalaciones y baño de cortesía, y en planta primera, suite con baño y vestidor, dos dormitorios dobles, dos baños y un gran salón con despacho, en el exterior, jardín con porche y barbacoa. En planta semisótano, a nivel de calle, dispone de un garaje de 30 m².

Accedemos al jardín delantero de la vivienda por la calle Nord, subiendo unas escaleras que atraviesan un pequeño montículo ajardinado. Al cruzar la puerta de acceso, de acero corten, nos recibe un gran ciprés que preside este jardín de entrada, donde destaca un pozo de agua que ha sido recuperado. También dispone de acceso directo al porche y al jardín interior con piscina. Al fondo del jardín de entrada, a través de la puerta principal, accedemos a la planta baja. Un gran vestíbulo, típico de las casas de pueblo de esta zona, se ha aprovechado para recrear un gran salón de bienvenida. Destacan sus paredes de piedra y sus techos de vigas de madera. Toda la planta baja está pavimentada con cemento continuo.

A la derecha, encontramos una acogedora sala con chimenea y al fondo, subiendo dos escalones, la bodega. En ambos espacios se han recuperado y restaurado una serie de elementos tradicionales de las casas de esta zona y época, como son la misma chimenea hogar, el horno de leña o la tina, que aportan un encanto especial y único a la casa. A la izquierda del vestíbulo, encontramos la luminosa cocina abierta, que dispone de una pequeña barra y está abierta al comedor. Ambos espacios están iluminados por amplios ventanales, con vistas y acceso al jardín, a la piscina, y al porche con barbacoa.

La planta primera acoge la zona de noche. Accedemos a través de la escalera original de piedra con pasamanos de hierro retro iluminado con leds, que lleva al gran salón de 57 m2.

sta magnífica vivienda unifamiliar ha sido totalmente rehabilitada, equipada y amueblada. Dispone de un total de cuatrocientos metros cuadrados construidos y ás un jardín interior de 125 m² que incluye el porche y la las vigas de madera con techo de cañizo.

Desde esta sala accedemos a la gran terraza sobre el porche, con suelo de toba, ofrece vista al jardín, a la piscina además de unas impresionantes vistas a la plana del Empordà.

Junto a la gran sala, alineada también a la fachada de calle Nord, la suite principal con vestidor y zona de despacho. Al fondo de la gran sala, dos habitaciones dobles con armarios y zona de escritorio a medida, lacados en blanco, comparten un baño completo. Los dormitorios, incluidos la suite, mantienen como pavimento la toba original recuperada.

En el exterior, destacan varios elementos que armonizan a la perfección, el verde del césped, el azul del agua, la piedra de las paredes, y las vistas a través de las arcadas que se han abierto en los muros para admirar las vistas al Empordà. El amplio porche, de 45 m2, acoge la zona de comedor y salón junto a la barbacoa, que dispone de pica y una amplia superficie de trabajo. El pavimento es de toba y el techo de vigas de hierro y caña. Un gracioso balancín preside el porche, ideal para relajarse junto a la piscina. La piscina, de aguas turquesas, dispone de una cómoda escalera de obra.

La vivienda está proyectada siguiendo criterios de sostenibilidad como son las cubiertas y suelos aislados térmicamente, las ventanas y balconeras nuevas con rotura de puente térmico y doble acristalamiento bajo emisivo, instalación de placas solares para la contribución de agua caliente, e iluminación con tecnología led.

La climatización se lleva a cabo mediante suelo radiante en planta baja, radiadores de aluminio y splits en planta primera. Caldera mixta a gas, para calefacción y agua caliente sanitaria.

Esta casa es un ejemplo de cómo reunir el encanto de una casa de pueblo tradicional con todas las comodidades actuales y un interiorismo contemporáneo. ■